

TR

Separata

de Trabajadores

/6 de agosto del 2018



BARRANQUILLA 2018

JUEGOS DEPORTIVOS CENTROAMERICANOS Y DEL CARIBE



MEDALLERO

#	País	Oro	Plata	Bronce	Total
1	México	132	118	91	341
2	Cuba	102	72	68	242
3	Colombia	79	94	97	270
4	Venezuela	34	48	73	155
5	República Dominicana	25	29	53	107
6	Guatemala	21	22	41	84
7	Puerto Rico	20	29	38	87
8	Jamaica	12	4	11	27
9	Trinidad y Tobago	9	8	13	30
10	Bahamas	4	2	1	7
11	Panamá	3	5	5	13
12	El Salvador	2	5	11	18
13	Aruba	2	1	6	9
14	Barbados	2	0	4	6
15	Costa Rica	1	6	19	26
16	Islas Vírgenes (GB)	1	1	1	3
17	Surinam	1	0	1	2
18	Santa Lucía	1	0	0	1
19	Bermudas	0	2	1	3
20	Honduras	0	1	5	6
21	San Cristóbal y Nieves	0	1	1	2
22	Granada	0	1	0	1
23	Haití	0	1	0	1
24	Nicaragua	0	0	9	9
25	Islas Caimán	0	0	3	3
26	Antigua y Barbuda	0	0	1	1
27	Guadalupe	0	0	1	1
28	Guyana	0	0	1	1
29	Islas Vírgenes (EE.UU.)	0	0	1	1
30	Martinica	0	0	1	1

Pegada en Curramba

Barranquilla.— La tensión inicial por lo que representaba organizar una cita multideportiva con más de 5 mil atletas de 37 países fue vencida por esta ciudad con una pegada asombrosa. Los XXIII Juegos Centroamericanos y del Caribe se vivieron en Curramba la Bella como una gran fiesta sociocultural. Y el principal ganador no estuvo en la tabla de medallas, sino en el legado de emociones e infraestructura que dejó para sus habitantes.

La Organización Deportiva Centroamericana y del Caribe (Odecabe) logró su primer objetivo: confraternidad y amistad entre los practicantes; en tanto prometió una revisión de su programa para ajustarlo más al olímpico (92 pruebas que se disputaron no lo son) y otorgar un número mayor de clasificaciones a los Juegos Panamericanos en la edición del 2022, que acogerá por tercera ocasión la ciudad de Panamá (antes 1938 y 1970).

El triunfo de México por países, el fin del reinado de Cuba tras 48 años, un número de títulos menor de lo previsto para Colombia y Venezuela, así como el repunte de pequeñas islas como Jamaica y Trinidad y Tobago, resultaron noticias relevantes desde que el 19 de julio el pelotero Edgar Rentería encendiera el pebetero y el espíritu competitivo se imprimiera en anfitriones y visitantes.

Muchas anécdotas quedan por contar. Y lejos de la calificación que siempre se ofrece para no herir a los organizadores: “fueron los mejores Juegos de la historia”, esta lid enseñó el poder movilizador que sigue teniendo el deporte en nuestro entorno, ahora maquillado por un respaldo más sostenido de los gobiernos del área.

Cuba agradeció a las autoridades locales todas las atenciones recibidas y sintió el apoyo de los curramberos en cada escenario de juego mientras no chocaban con los ídolos de casa. La fiesta no fue total para nuestra delegación, pero arrojo, valentía y dignidad nunca faltaron. En cuatro años el reto crecerá. Y la historia también.

El propio titular del Inder, Dr. C. Antonio Becali Garrido, reconoció en intercambio con la prensa cubana que la calidad de la justa fue superior ya que “vinieron muchos atletas con un alto nivel que nunca habían tenido interés en asistir, lo cual es importante porque prestigia al evento multideportivo más antiguo del planeta”.

La clausura este 3 de agosto dejó selfies por doquier, intercambio de camisetas, lágrimas, abrazos y más de un amor formado desde la sana rivalidad. Al prenderse las luces del estadio Metropolitano el final de los Juegos encogió de hombros a muchos. Pero Curramba sonreía orgullosa de haber cumplido.



Los colores de un segundo lugar



al mismo ritmo que los adversarios en esos aspectos?

México cumplió, al pie del detalle, una filosofía que a nosotros nos falló: aseguró sus deportes fuertes con la mayor cantidad de coronas (clavados, gimnasia rítmica, natación artística, tiro con arco, triatlón, taekwondo, ecuestre, squash y racquetbol) y se adueñó o arrebató otros a Cuba (remos y tiro deportivo), a Colombia (ciclismo de pista) y a Venezuela (natación). Ahí radicó la clave del desempeño mexicano, que por oncenava ocasión gana estas lides.

Barranquilla.— La costumbre de ganar nunca puede obnubilar el presente. Y mucho menos el futuro. Antes de salir hacia los XXIII Juegos Centroamericanos y del Caribe explicamos lo difícil que sería retener el primer lugar que ostentábamos desde Panamá 1970. Los rivales estaban claros: México y Colombia, aunque como era lógico, las autoridades deportivas confiaban en el triunfo a partir de sus análisis e interpretaciones del entorno.

Los matices que implicaban un calendario de competencia con las mejores disciplinas de Cuba hacia los finales, un programa que nos dejaba fuera de 92 pruebas por no practicarlas o haber clasificado, la alta concentración de entrenadores formados en nuestras universidades en muchos países de la región, así como una mejor preparación y motivación de todas las naciones para esta lid fueron comentados en estas páginas con un pronóstico periodístico de entre 99 y 125 coronas.

¿Qué sucedió entonces? ¿Dónde se decidió el triunfo de los mexicanos si logramos 102 cetros? ¿Por qué nos fallaron deportes claves e históricos? ¿Cuánto influyó el descenso de Venezuela y una cosecha menor que la esperada de Colombia en el éxito de México? ¿Perder la hegemonía a este nivel será directamente proporcional a más retroceso en los Juegos Panamericanos de Lima 2019?

Es cierto que en muchas disciplinas de estos Juegos aumentó la calidad de los participantes: atletismo, judo, ciclismo, tiro, por citar cuatro ejemplos. Y ese crecimiento está basado en un mayor roce internacional (muchos se pasan meses entrenando y compitiendo en Europa y Asia) y una elevación técnica de entrenadores, así como mayores presupuestos a la actividad. ¿Hemos crecido nosotros

No obstante, el análisis hacia lo interno también ilustra lo sucedido. Aunque nuestra delegación se impuso en 12 deportes, solo fútbol, bádminton, gimnasia artística, lucha y esgrima crecieron en doradas respecto a Veracruz 2014. Y junto al hockey sobre césped, voleibol de playa, balonmano (m) y polo acuático (f) pueden ser catalogados como los más destacados de la comitiva.

Es cierto que en boxeo, judo y canotaje dominamos, pero con 10 primeros puestos menos que hace cuatro años y al final pesó. Si se suma que descendió además la contribución de remo, pesas, tiro, ciclismo y sobre todo del atletismo (de 23 en Veracruz a 10 ahora, incluso por debajo del propósito de 15 que habían previsto) se puede entender cuán heroico era mantener la supremacía así.

Otro dato ilustrativo es la efectividad en finales (de dos, de ocho o directas) que bajó del 30 % y las costosas y dolorosas derrotas del baloncesto (f y m), el béisbol, los dos equipos de voleibol de sala, el balonmano (f) o el polo acuático (m). De lo que se trata no es de buscar culpables, sino de causas y análisis que corresponderá hacer a los decisores del deporte cubano.

En medio de ese panorama se ganaron y es digno de resaltar premios que no se contaban con anterioridad. Las llamadas sorpresas. Entre estas clasifican los títulos de la clavadista Anisley García (conocida por la Tuti) en la plataforma, de nuestros equipos

de gimnasia artística y rítmica, de al menos cuatro modalidades de la esgrima, de la karateca Cirelys Martínez, del pesista Luis Manuel Lauret y de la taekwondoca Tamara Robles, que por mucho que compensaron las previstas no alcanzaron para triunfar.

Por supuesto, la visión hacia lo que enfrentaremos en menos de 12 meses en Lima ha comenzado a forjarse. Se imponen una vía muy real en ese tránsito de recuperar el segundo lugar perdido en Toronto 2015. Hay que cambiar muchas cosas a lo interno y externo de la entidad rectora, pues el deporte de alto rendimiento lleva hoy entrenamiento y ciencia, pero a la par recursos económicos para fogoneo, recuperantes y materiales gastables (bolas, pelotas, etc.), los cuales no siempre tenemos dada nuestra condición de país subdesarrollado y bloqueado.

Asimismo, no debe detenerse, por lo interrelacionado que se conecta con lo anterior, una revisión a fondo de cuánto podemos hacer todavía para fortalecer la base, recuperar instalaciones en poblados y municipios, tener más implementos en las escuelas y combinados, formar técnicos y atletas más integrales y comprometidos, por solo mencionar algunos aspectos que tributaron, como vimos en Barranquilla, a los colores de un segundo lugar que nos duele, pero es el que nos corresponde por lo hecho.

Nadie duda ni dudará del esfuerzo y sacrificio de quienes sudan y salen a buscar las medallas con todo un pueblo empujándolo. Pero una vez más volvamos a Fidel en el año 2008. “El hecho de que participen más naciones y las competencias sean más duras es en parte una victoria del ejemplo de Cuba. Pero nos hemos dormido sobre los laureles. Seamos honestos y reconozcámoslo todos. No importa lo que digan nuestros enemigos”.

DESDE ADENTRO



La Sala de Prensa



Barranquilla.— Si algún lugar puede calificarse como el corazón de unos juegos deportivos múltiples es la Sala de Prensa. Aquí se decide la información del evento hacia el mundo y los colegas pueden amanecer, dormir, anochecer, madrugar, almorzar, comer y lograr su mejor o peor crónica, aunque nadie sepa nunca los trabajos que pudo pasar para ello.

Para estos Juegos, el Centro de Eventos Puerta de Oro fue el escogido para esta convivencia cómplice, con gigantescos monitores, conexión wifi, sala de conferencia, atención especializada y 270 puestos de escritorios, los cuales, a decir verdad, estuvieron cubiertos a un 40 % como máximo cada día.

Se trata de una majestuosa instalación en cuanto a infraestructura—algunos dicen que es la mayor de su tipo que tiene Colombia— y tan es así que junto a la vida diaria de los más de mil colegas acreditados convivieron en otras salas las competencias de gimnasia artística, rítmica y trampolín, tenis de mesa y esgrima.

Unas decenas de voluntarios fueron atentos hasta el mínimo detalle, sobre todo con la salida puntual del transporte al resto de las instalaciones, pues el famoso “trompo” habitual en estas citas fueron ahora taxis o microbuses de 15 plazas lo máximo que pagó el comité organizador. Según datos finales, los cubanos lo utilizamos más que mexicanos, panameños, boricuas, guatemaltecos y hasta los propios periodistas locales.

Todas las mañanas la edición del periódico El Heraldito nos acompañó en cada puesto de trabajo y no faltaron los colegas de casa que interrumpieron nuestras primeras líneas para pedirnos una opinión de los Juegos, la alegría de los currambes, los cambios políticos en Cuba o preguntarnos simplemente quién era ese Manrique Larduet, tan divertido cuando gana en la gimnasia que su baile se convirtió en lo más compartido de las redes sociales.

Pero el ambiente más rico de la Sala de Prensa es la confraternidad y los lazos afectivos que deja entre profesionales. Y un ejemplo de ello fue el fotoreportero de nuestro periódico, José Raúl Rodríguez Robleda, que lo mismo saludaba al guardia de la entrada como si lo conociera de toda la vida que pidió favores a los voluntarios para guardar sus bolsos, cámaras y lentes cuando el hambre le pedía salir a almorzar.

¿Por dónde anda Pepe? ¿Es posible localizar al fotógrafo Pepe?, fueron preguntas recurrentes en la Sala de Prensa, donde nuestro periódico aportó un toque distintivo en medio de un evento que además de las medallas dejan este legado de amistad.



ROSTROS DE GLORIA



● ● ●
Nacidos en la conocida Atenas de Cuba, Iván Silva y Andy Cruz tienen en común no solo los deportes de combate, sino también el sueño de ser campeones olímpicos en este ciclo. Sus gustos, la fama, la rivalidad y lo vivido en Barranquilla motivaron sus palabras tras alcanzar sus primeros títulos en estas lides regionales

● ● ● IVÁN, DEL JONRÓN AL IPPÓN

JUDO, 90 KG

● ● ● ANDY O EL BOXEO TOTAL

BOXEO, 64 KG

DOBLETE: SUPERAR LA PLATA DE VERACRUZ Y DERROTAR A FLORENTINO

Aunque en una división superior, saqué la espina de hace cuatro años. Y con el dominicano fue el desquite porque me venció por wazari en Dominicana meses atrás, pero ahora lo estudiamos bien y lo trabajamos fuerte con las piernas para desequilibrarlo. Estoy muy cómodo en este peso y ya estabilizo mis resultados.

¿EN FAMILIA PELOTERA CÓMO ENTRÓ EL JUDO?

Llevo alrededor de 15 años en este deporte, pero antes practiqué béisbol porque era la influencia de la casa: Lázaro Herrera y José Miguel Fernández. Un día me puse el kimono y cuando vi que era mejor solté el bate. He crecido más por mi disciplina, la confianza de los entrenadores y la motivación de ser campeón en todos los eventos: centroamericanos, panamericanos, mundial y olímpico.

ASLEY, RIVAL Y CRECIMIENTO

Asley significa un gran progreso para mi carrera. Desde que subí a esta división tengo que esforzarme más en cada entrenamiento, en cada tope. Ahora estoy aquí, pero si hubiera venido él también este oro era para Cuba. Los entrenadores manejan muy bien nuestra sana rivalidad y en lo personal somos buenos amigos.

¿QUÉ HA PASADO CON EL JUDO CUBANO EN ESTOS JUEGOS?

Este deporte depende mucho del roce internacional. Hay numerosas competencias todas las semanas y una buena parte de quienes vinieron aquí entrenan en Europa o Japón. No es que hayamos bajado nosotros el nivel, sino que ellos han subido, con la mano de entrenadores cubanos. Hay que decirlo también.



¿CÓMO ASUMIR SER CAMPEÓN SIN SUBIR EN LA ÚLTIMA PELEA?

Esperaba ganar la final encima del ring, pero no se dio porque mi contrario sufrió una lesión. Soy un boxeador que voy de menos a más y en esa pelea final pensaba ofrecer un gran espectáculo. Le había ganado antes cuatro veces, pero queda pospuesto nuestro encuentro para otro torneo. Era un oro que anhelaba bastante.



MUCHOS TE CONSIDERAN HOY EL MEJOR BOXEADOR CUBANO

No me lo creo, solo considero que estoy en un buen momento. Hay que saber jugar con eso de la fama, porque puede perjudicarte. Soy un atleta de pueblo, me dejo querer, interactúo con la gente y me hace bien. Aprendí que mientras más sencillo y natural uno es mejor persona. Y eso trato, ser buen boxeador y buena persona.



LA RELACIÓN CON UN CAMPEÓN OLÍMPICO: ANDRÉS ALDAMA

Aldama es como un punto de referencia para los boxeadores y más si eres de Matanzas, porque es el único campeón olímpico de este deporte en mi provincia. La aspiración es ser como él y superarlo en cuanto a medallas en todos los torneos. Se lo he dicho y se ríe, pero me invita siempre a que siga así, soñando en grande.



¿CÓMO EVALÚAS EL RESULTADO DEL BOXEO CUBANO AQUÍ?

El nivel ha crecido en Centroamérica y el Caribe. Las peleas no han sido fáciles. No hubo nada seguro, por eso hay que entrenar y sacrificarse más. Las cosas no salieron como uno quiso. El objetivo era ganarlas todas y perdimos una. Pero hay confianza, en los Juegos Panamericanos y Olímpicos volveremos a la carga.

UNA CHARLA



Es muy difícil porque no puedes hacer gesto ni comentario, la emoción hay que tragársela y disfrutar la victoria en silencio”.



Judoca pequeño, árbitro grande

Barranquilla.— A los 13 años William Rosquet empezó a practicar judo. Pesaba entonces 53 kilogramos (kg) y llegar al equipo nacional en la división más pequeña (60 kg) era una utopía. Un lustro más tarde escogería el camino del arbitraje y hasta el día de hoy acumula desde esa función tres Juegos Centroamericanos y del Caribe (1998, 2014 y 2018), cuatro Juegos Panamericanos (2003, 2007, 2011 y 2015) y unos Juegos Olímpicos (2012).

Con categoría A era el árbitro de más rango en este deporte durante la cita regional; y varias veces el director técnico del área caribeña, que fungía como jefe de la competencia, le pidió apoyo para impartir justicia en algún combate complicado o revisar un video ante una reclamación, tal y como establecen las reglas.

Pero el momento más duro para William es cuando un judoca cubano pelea y él está fuera observando. “Es muy difícil porque no puedes hacer gesto ni comentario, la emoción hay que tragársela y disfrutar la victoria en silencio. Fuera de los torneos sí hemos trabajado mucho con los equipos nacionales a través de seminarios, y clínicas para apoyar su plan táctico”.

Su opinión sobre la actuación de nuestros equipos en esta lid colombiana saltó de manera espontánea. “Los he visto con un alto nivel técnico, pero el ni-

vel del área ha crecido también, lo cual se evidenció en la Copa Panamericana y en el clasificatorio de Santo Domingo. Hay más rivalidad y la gente se ha preparado, a pesar de los ocho oros que logramos y el primer lugar por naciones”.

Para el 3^{er} Dan de judo, el instante más inolvidable en su amplia trayectoria ocurrió en la cita de los cinco aros de la capital británica, cuando le tocó estar en la final de los 57 kilos entre la japonesa Kaori Matsumoto y la rumana Corina Caprioriu y tuvo que descalificar a esta última porque hizo una acción prohibida. “La evaluación fue buena, pero el combate era muy difícil y el solo hecho de haber sido seleccionado fue un reconocimiento grande”.

William es siempre un defensor de sus compañeros. “Teníamos la intención de que participara otro árbitro en estos Juegos, pero no fue aceptado porque el número fue reducido. No obstante, vamos a seguir haciendo gestiones con la Confederación Panamericana para realizar un examen y aumentar sus categorías, el cual posiblemente pueda efectuarse en noviembre”.

Padre de tres hijos, dos varones y una niña, reconoce que sin el apoyo de su familia nada hubiera podido lograr. “A ellos les debo lo que soy y son mi inspiración para el trabajo”.



LO MEJOR DE LOS JUEGOS

Esgrima perfecta, de 7-7



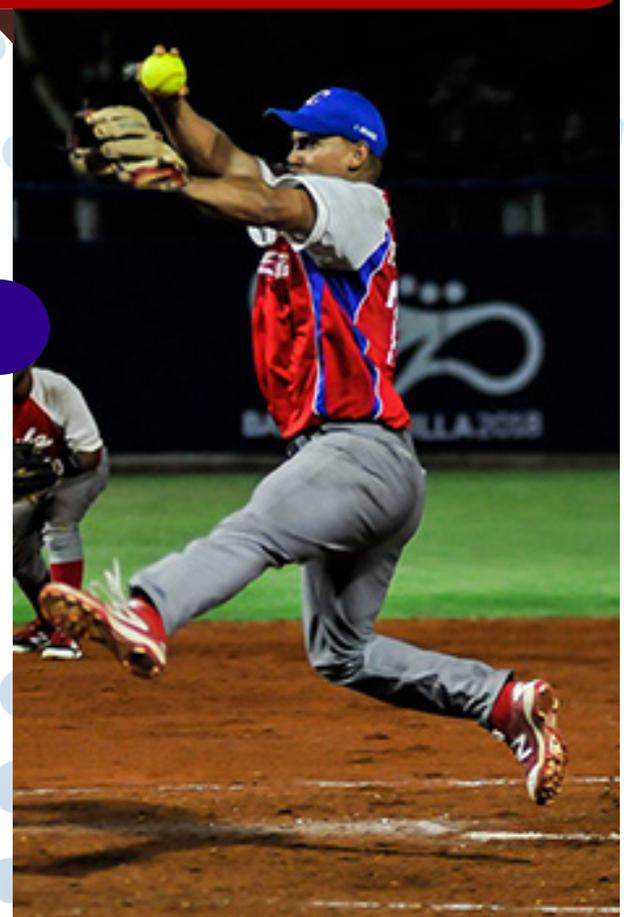
Balonmano (m) de ensueño



Judocas campeonas con estrés



Sóftbol (m) oro 20 años después



La lucha cumplió: 13 coronas



Gimnasia rítmica: dorada joven, hermosa y sorpresiva

